Vivir y participar en la misa

Mi misalito ilustrado



Con Jesús, aprendemos a amar.

Parroquia Ascensión del Señor
Seseña Nuevo

¡Comenzamos la misa!



Nos ponemos de pie y cantamos. ¡Jesús nos reúne como una familia!

Hacemos la señal de la cruz



SACERDOTE

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

TODOS

Amén.

Saludamos al Señor



SACERDOTE

El Señor esté con vosotros.

TODOS

Y con tu espíritu.



Por dentro, puedes decir:

Jesús, aquí estoy. Ayúdame a vivir esta misa contigo.

Jesús, perdónanos



El sacerdote puede utilizar otra fórmula.

TODOS



Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

Al decir «por mi culpa...», nos golpeamos el pecho.



SACERDOTE

Dios todopoderoso tenga misericordia
de nosotros, perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

TODOS **Amén.**



Señor, ten piedad. — **Señor, ten piedad.**
Cristo, ten piedad. — **Cristo, ten piedad.**
Señor, ten piedad. — **Señor, ten piedad.**

Este acto nos prepara para la misa; no sustituye a la confesión.

¡Gloria a Dios!



TODOS

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque solo tú eres Santo,
solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.



¿Cuándo lo rezamos?

Los domingos, excepto en Adviento y Cuaresma. También en solemnidades, fiestas y algunas celebraciones especiales.

Si hoy no hay Gloria, seguimos con «Oremos».

Todos rezamos juntos

LA ORACIÓN COLECTA



Cuando escuchas «Oremos», puedes hablar con Dios por dentro.



SACERDOTE

Oremos.

Guardamos un breve silencio.



Jesús, cuida a mi familia y ayúdame a querer más.

Oración personal (no se dice en voz alta).

REZAMOS EN SILENCIO

Puedes darle gracias a Jesús o pedirle ayuda por alguien.



ESCUCHAMOS Y RESPONDEMOS

El sacerdote recoge nuestra oración y la presenta a Dios.

AL TERMINAR, TODOS

Amén.



Ahora nos sentamos para escuchar la Palabra de Dios.



Dios nos habla



LAS LECTURAS Y EL SALMO

PRIMERA LECTURA



Escuchamos sentados.

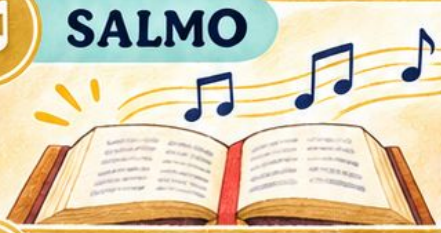
LECTOR, AL TERMINAR

Palabra de Dios.

TODOS

Te alabamos, Señor.

SALMO



Respondemos a Dios con un salmo de la Biblia.

Repetimos la respuesta que se nos indica.

SEGUNDA LECTURA



Los domingos y las solemnidades escuchamos otra lectura.

AL TERMINAR

Palabra de Dios.

TODOS

Te alabamos, Señor.



Jesús, abre mis oídos y mi corazón.

¡Escuchamos a Jesús!



Cantamos el Aleluya. En Cuaresma se canta otra aclamación.



SACERDOTE O DIÁCONO
El Señor esté con vosotros.

TODOS
Y con tu espíritu.

SACERDOTE O DIÁCONO
Lectura del santo Evangelio según san...

TODOS
Gloria a ti, Señor.

TRES CRUCES PEQUEÑAS

Con el pulgar derecho hacemos una cruz en la frente, otra en los labios y otra en el pecho.





Jesús, en mi mente, en mis palabras y en mi corazón.

AL TERMINAR EL EVANGELIO



SACERDOTE O DIÁCONO
Palabra del Señor.

TODOS
Gloria a ti, Señor Jesús.

Escuchamos y creemos



LA HOMILÍA

Nos sentamos. El sacerdote o el diácono nos ayuda a comprender la Palabra de Dios y a vivirla.

EL CREDO

Nos ponemos de pie y proclamamos nuestra fe.

Símbolo de los Apóstoles

TODOS

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna. Amén.



UN GESTO DE FE

Nos inclinamos profundamente al decir: «que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen».

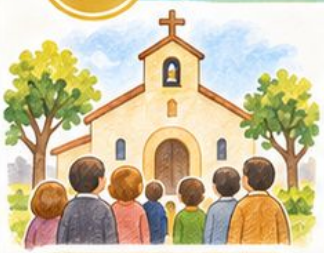
El Credo se reza los domingos y solemnidades. También puede utilizarse el otro Credo de la Iglesia.

Rezamos por todos



La Palabra de Dios nos abre el corazón. Pedimos por las necesidades de todos.

¿POR QUIÉNES PEDIMOS?



Por la Iglesia.



Por quienes gobiernan y por la paz del mundo.



Por quienes sufren o necesitan ayuda.



Por nuestra comunidad.

ESCUCHAMOS CADA PETICIÓN



LECTOR Roguemos al Señor.

TODOS **Te rogamos, óyenos.**

A veces se utiliza otra respuesta: seguimos la que se nos indique.

AL TERMINAR



El sacerdote concluye con una oración.

TODOS **Amén.**



Después nos sentamos. Vamos a preparar el pan y el vino.

Presentamos el pan y el vino

PREPARACIÓN DE LOS DONES



Con el pan y el vino, ofrecemos a Dios nuestra vida: el trabajo, las alegrías y las dificultades.

EL PAN



SACERDOTE

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

TODOS

Bendito seas por siempre, Señor.

EL VINO



SACERDOTE

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

TODOS

Bendito seas por siempre, Señor.

Respondemos si el sacerdote pronuncia estas oraciones en voz alta y no hay canto.



Jesús, te ofrezco mi semana y mi deseo de hacer el bien.

Unidos a la entrega de Jesús

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS



Nos ponemos de pie. Nos unimos a Jesús, que se ofrece al Padre por nosotros.

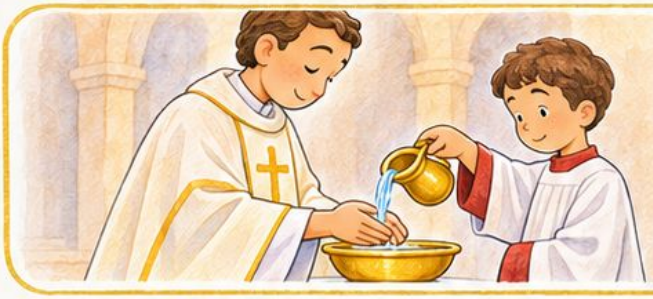


SACERDOTE

Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

TODOS

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.



UN CORAZÓN LIMPIO

El sacerdote se lava las manos y pide a Dios que limpie su corazón.



ESCUCHAMOS LA ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

El sacerdote presenta nuestra oración a Dios.

AL TERMINAR, TODOS

Amén.

¡Demos gracias a Dios!

COMIENZA LA PLEGARIA EUCARÍSTICA



Eucaristía significa acción de gracias. Levantamos el corazón hacia Dios.





SACERDOTE El Señor esté con vosotros.

TODOS **Y con tu espíritu.**

SACERDOTE Levantemos el corazón.

TODOS **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

SACERDOTE Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

TODOS **Es justo y necesario.**

Escuchamos el prefacio: damos gracias al Padre por Jesús. Su texto cambia según la celebración.



CANTAMOS O REZAMOS TODOS

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra
de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Jesús se entrega por nosotros

PLEGARIA EUCARÍSTICA II · CONSAGRACIÓN DEL PAN

El sacerdote puede utilizar otra plegaria eucarística.



Nos arrodillamos para la consagración, si podemos.

SACERDOTE · ESCUCHAMOS EN SILENCIO

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Tomad y comed todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros.



PUEDES DECIR POR DENTRO

Señor mío y Dios mío.

Amor hasta el final

PLEGARIA EUCARÍSTICA II • CONSAGRACIÓN DEL VINO



Jesús nos ama y entrega su vida por nosotros.

SACERDOTE • ESCUCHAMOS EN SILENCIO



Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía.



POR DENTRO, PUEDES REZAR

Gracias, Jesús, por tu amor.
Ayúdame a amar como tú.

ACLAMAMOS NUESTRA FE



SACERDOTE

Este es el Misterio de la fe.

TODOS

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

También puede decir: «Este es el Sacramento de nuestra fe». La respuesta es la misma.

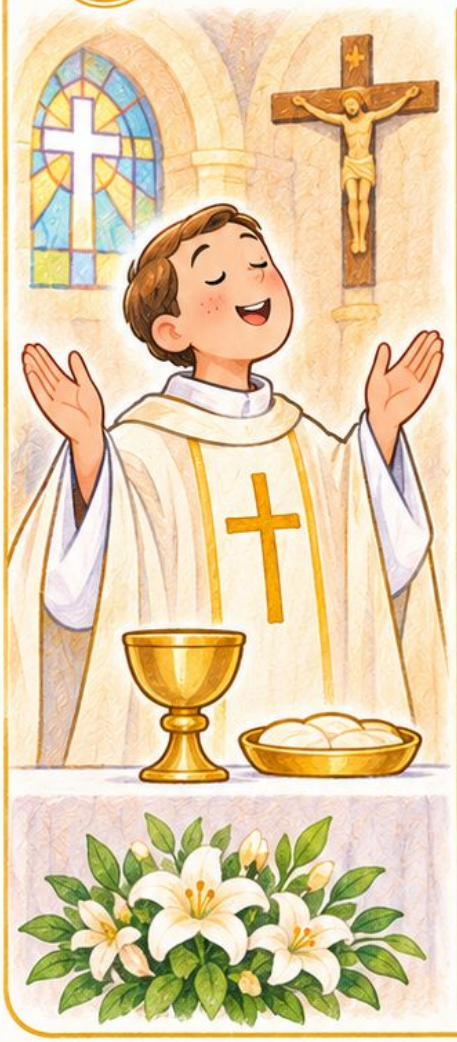
Nos ponemos de pie después de la consagración.

Ofrecemos, damos gracias y pedimos

PLEGARIA EUCARÍSTICA II · LA IGLESIA REZA UNIDA



SACERDOTE · ESCUCHAMOS Y NOS UNIMOS A SU ORACIÓN



Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el papa N., con nuestro obispo N. y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

¡Amén! Nos unimos a Jesús

EL FINAL DE LA PLEGARIA EUCARÍSTICA



Con nuestro «Amén», hacemos nuestra toda esta oración.



SACERDOTE

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

TODOS

Amén.

TODA NUESTRA VIDA CON JESÚS



Por Jesús y unidos a él, damos gloria al Padre en el Espíritu Santo.

PUEDES REZAR POR DENTRO

Jesús, que mi vida también sea una respuesta de amor.

Ahora comienza el rito de la comunión: rezaremos el padrenuestro.

Rezamos como hijos de Dios



EL PADRENUESTRO



SACERDOTE

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:



TODOS

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.



SACERDOTE

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.



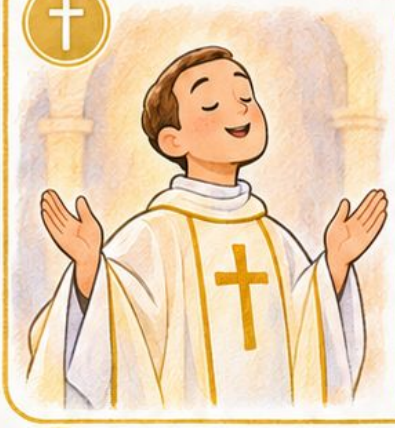
TODOS

Tuyo es el reino, tuyo el poder
y la gloria, por siempre, Señor.

Jesús nos da su paz



EL RITO DE LA PAZ



SACERDOTE

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

TODOS

Amén.



SACERDOTE

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

TODOS

Y con tu espíritu.

SI SE NOS INVITA A DARNOS LA PAZ



SACERDOTE O DIÁCONO

Daos fraternalmente la paz.

Compartimos un gesto sencillo y tranquilo con quienes tenemos al lado.

Jesús, Cordero de Dios

LA FRACCIÓN DEL PAN



El sacerdote parte el pan consagrado. Jesús, que entregó su vida por nosotros, nos reúne en un solo cuerpo.

CANTAMOS O REZAMOS TODOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.



SACERDOTE

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados
a la cena del Señor.

TODOS

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.



Jesús, confío en ti.

Recibimos a Jesús

LA SAGRADA COMUNIÓN



SI YA HAS HECHO LA PRIMERA COMUNIÓN

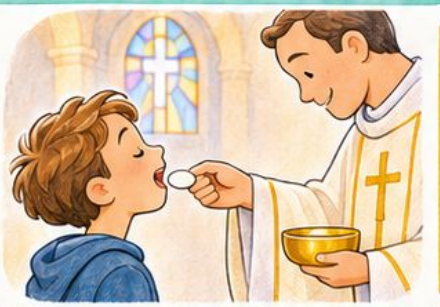


Nos acercamos con fe y respeto. Para comulgar debemos estar en gracia de Dios: si tenemos conciencia de un pecado grave, nos confesamos antes. Guardamos una hora de ayuno antes de comulgar; el agua y las medicinas no lo rompen.

MINISTRO El Cuerpo de Cristo. | **RESPONDES** **Amén.**

LO RECIBIMOS CON RESPETO

Puedes recibir la comunión en la boca o en la mano. Si la recibes de pie, haces antes una inclinación de cabeza. En la mano, coloca una palma sobre la otra y comulga delante del ministro.





SI TODAVÍA NO COMULGAS



Quédate en tu sitio, canta y reza con todos. También participas en la misa.

Gracias, Jesús



Después de comulgar, hablamos con Jesús en silencio. También podemos unirnos al canto de todos.

PUEDES REZAR POR DENTRO



Gracias, Jesús, por venir a mí. Creo que estás realmente presente en la Eucaristía. Ayúdame a vivir unido a ti, a querer a mi familia y a compartir con quien me necesite. Quédate conmigo y enséñame a amar como tú. Amén.

SI HOY NO HAS COMULGADO



También puedes dar gracias a Jesús y pedirle que te ayude a crecer en su amistad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN



SACERDOTE

Oremos.

Nos ponemos de pie. El sacerdote pide que lo que hemos celebrado dé fruto en nuestra vida.

AL TERMINAR, TODOS

Amén.

La misa continúa con la bendición y el envío.

Dios nos bendice



Recibimos la bendición de Dios.
Él nos acompaña al volver
a nuestra vida de cada día.

EL RITO DE CONCLUSIÓN



SACERDOTE
El Señor esté con vosotros.
TODOS
Y con tu espíritu.



SACERDOTE
La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.
TODOS
Amén.

HACEMOS LA SEÑAL DE LA CRUZ



Acogemos con fe la
bendición del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.



En algunas celebraciones la
bendición es más larga: escuchamos
y respondemos «Amén».

¡Vamos a vivir con Jesús!

LA DESPEDIDA Y EL ENVÍO



Jesús nos envía a compartir su amor en casa, en el colegio y con todos.



SACERDOTE O DIÁCONO

Podéis ir en paz.

TODOS

Demos gracias a Dios.

Puede utilizarse otra fórmula de despedida. Escuchamos y respondemos.

LLEVAMOS SU PAZ

Salimos con alegría para vivir lo que hemos celebrado: escuchar, perdonar, compartir y servir.





Jesús, camina conmigo y enséñame a amar como tú.

La misa ilumina mi semana



PARA VIVIR LO CELEBRADO

EN CASA



Ayudo sin esperar siempre a que me lo pidan. Doy las gracias y pido perdón.

EN EL COLEGIO



Escucho, comparto y me acerco a quien está solo.

CON JESÚS



Busco un momento para rezar y recordar algo de su Palabra.

UN PASO ESTA SEMANA

Elige un gesto concreto de amor y pídele a Jesús que te ayude a hacerlo.



Jesús, que se note tu amor en mis palabras y en mis obras.

Mi pequeño mapa de la misa

PARA RECORDAR Y PARTICIPAR

JESÚS NOS REÚNE



Nos reunimos como Iglesia, pedimos perdón y rezamos juntos.

ESCUCHAMOS SU PALABRA



Dios nos habla. Escuchamos, creemos y pedimos por todos.

CELEBRAMOS SU ENTREGA



Damos gracias al Padre por Jesús y nos unimos a su entrega. Nos preparamos para recibirle en la comunión.

SALIMOS A AMAR



Recibimos la bendición y llevamos su paz a nuestra vida.



En la misa participo con todo lo que soy: escucho, respondo, canto, guardo silencio y rezo.

Con Jesús, aprendemos a amar.